

Relaciones románticas constructivas durante la adolescencia

*Martha Lucía Gómez González
Yésica Tatiana Castaño Gallego*

Relaciones románticas constructivas durante la adolescencia

*Martha Lucía Gómez González
Yésica Tatiana Castaño Gallego*

*Asesoría técnica en la aplicación del programa RRC para el
manejo constructivo de los conflictos en las relaciones
amorosas entre adolescentes*

Semillero de Relaciones
Interpersonales y Adolescencia



CATALOGACIÓN EN LA FUENTE

Gómez González, Martha Lucía

Relaciones románticas constructivas durante la adolescencia / Martha Lucía Gómez González y Yésica Tatiana Castaño Gallego.— Rionegro : Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente, 2020.

ISBN: 978-958-5518-67-4 (digital).

46 p.; 24 × 17 cm.

1. Adolescencia. 2. Afecto (Psicología). 3. Relaciones de pareja. I. Gómez González, Martha Lucía. II. Castaño Gallego, Yésica Tatiana. III. Título.

155.51241 CDD 21.^a ed.

ISBN: 978-958-5518-67-4 (digital)

Primera edición: diciembre de 2020

© Universidad Católica de Oriente

Autoras

Martha Lucía Gómez González

Yésica Tatiana Castaño Gallego

Corrección de estilo

Frey A. Narváez Villa

Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente

Diseño y diagramación

Divegráficas S.A.S.

Editado por

Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente

Sector 3, Carrera 46 N°. 40B-50

054040 Rionegro (Antioquia)

fondo.editorial@uco.edu.co



Hecho en Colombia – Made in Colombia

Se permite la reproducción parcial de la obra, siempre y cuando se haga reconocimiento de los autores y de la Universidad Católica de Oriente (Rionegro, Antioquia, Colombia).

AUTORAS

Martha Lucía Gómez González

Doctora en Psicología. Docente; coordinadora de investigación formativa, programa de Psicología, Universidad Católica de Oriente (Rionegro, Antioquia, Colombia). Integrante del grupo de investigación Gibpsicos.

ORCID: 0000-0002-2932-3431.

Correo electrónico: mlgomez@uco.edu.co.

Yésica Tatiana Castaño Gallego

Egresada del programa de Psicología (2020) de la Universidad Católica de Oriente (Rionegro, Antioquia, Colombia). Auxiliar de investigación del proyecto de investigación «El amor no tiene que doler», en 2018 y 2019. Integrante del semillero Relaciones Interpersonales y Adolescencia.

Correo electrónico: yesica.castano37@gmail.com.

Contenido

Introducción.....	7
Relaciones románticas constructivas durante la adolescencia.....	9
1.Importancia de las relaciones románticas durante la adolescencia.....	9
2.¿Cómo se llega la violencia en las relaciones de noviazgo? Dinámicas de la violencia en las relaciones de pareja entre adolescentes.	12
3.Violencia en el noviazgo: ¿qué es?	14
4.Tipos de violencia en las relaciones románticas, incluyendo las sutiles... que a veces no vemos...	15
4.1. Violencias sutiles.....	15
4.2. Violencia física.....	18
4.3. Violencia psicológica.....	18
4.4. Violencia sexual	19

5. Factores asociados a la violencia en las relaciones románticas entre adolescentes.....	19
5.1 Variables individuales	20
5.2 Variables relacionales.....	21
6. Alternativas frente a la violencia en las relaciones románticas	22
7. El programa Relaciones Románticas Constructivas (RRC).....	23
8. Las sesiones de trabajo del programa y recomendaciones de aplicación.....	27
Referencias bibliográficas....	31

Introducción

Las relaciones románticas durante la adolescencia se configuran como una experiencia formativa y constitutiva de aspectos clave de la identidad. Es en este sentido que, de acuerdo con investigadores y profesionales, se ha llegado a establecer que lo que se vive en estas experiencias podría definir la manera en que se van a gestionar las relaciones de pareja en la vida adulta. Por esto, procurar una sana vivencia de estas relaciones será valioso para prevenir posibles violencias en las relaciones de pareja en la vida adulta.

Las cifras de violencia en la pareja durante la adultez son altas, y no vemos que este fenómeno disminuya de manera importante. Por tanto, los esfuerzos en la prevención de la violencia en la pareja, desde momentos tempranos de la vida, cuando se inicia la inquietud por las relaciones románticas, deben ser suficientes, de tal forma que garanticemos que la mayor parte de nuestros jóvenes tengan la información necesaria, desarrollen habilidades y competencias personales y hayan configurado sus formas de pensar de tal forma que les permita vivir sus relaciones de pareja de manera armoniosa y constructiva, con beneficio para sí mismos, sus familias y sus parejas.

Esta asesoría técnica, entonces, tiene como propósito darle a usted, apreciado aplicador del programa RRC, las bases conceptuales y prácticas de las que partimos, y la manera en que es conveniente que oriente el desarrollo del programa y pueda resolver las inquietudes de sus estudiantes.

Le agradecemos hacer parte de este proceso y deseamos que para usted sea también una gran experiencia.

Relaciones románticas constructivas durante la adolescencia

1. Importancia de las relaciones románticas en la adolescencia

La adolescencia es un período del ciclo vital en el que suceden cambios significativos a nivel biológico y cognoscitivo que propician el desarrollo de nuevos intereses en el ámbito interpersonal. Es en este periodo del ciclo vital cuando los chicos y chicas se empiezan a interesar por las relaciones amorosas, se comportan de manera diferente demostrando gusto y atracción por el otro, y sus interacciones de amistad se modifican drásticamente (Ortega-Rivera, Sánchez y Ortega, 2010).

En esta etapa del desarrollo es común el deseo de explorar y se les observa mucho con pares; es en promedio entre los 10 y 12 años que los chicos buscan amistades del mismo sexo y edad con quienes empiezan a pasar más tiempo. Para ellos, las necesidades del momento se centran en la búsqueda de identidad, la vivencia de nuevas experiencias, el compartir con los

demás, especialmente amigos, y el aprendizaje de roles, reglas y claves sociales. Estos aprendizajes se producen en el contexto de la interacción con personas de su misma edad, en este caso con sus amigos más que con sus padres (Arnett, 1999; Furman y Shaffer, 2003).

Después, los chicos y chicas pueden optar por relaciones de amistad con personas del sexo opuesto o del mismo sexo, que progresivamente van evolucionando hasta desarrollar el interés por las relaciones románticas (Smetana, Campione-Barr y Metzger, 2006).

Es así como los adolescentes empiezan a adquirir experiencia en nuevas formas de relación, van aprendiendo diferentes maneras de comportamiento, descartando las que no les traen buenos resultados y conservando las que les permiten desempeñarse bien y fortalecer su vida personal y social (Ortega-Rivera, Sánchez y Ortega, 2010). Y, por otro lado, es el momento propicio para incorporar y afianzar creencias asociadas con el género, la violencia y modos de interacción (García-Pérez, Ruiz-Pinto y Rebollo-Catalán, 2017).

De este modo, las experiencias románticas que se establecen en esta etapa proporcionan diversas percepciones del sí mismo, ya que quienes hayan tenido experiencias agradables y positivas podrían pensar que son atractivo/as, llamativo/as, del gusto de los demás; en cambio quienes tienen experiencias desagradables, dolorosas, podrían tener poca confianza en sí mismos, en sus habilidades para ser buena pareja y para tener nuevas relaciones románticas. Se puede afirmar, entonces, que estas relaciones tienen un gran impacto en la autoestima, autoconcepto, autoimagen corporal y autoaceptación del adolescente (Alsaker y Kroger, 2019; Harter, 1988, 1999).

Por otro lado, los cambios de este momento de la vida incluyen, además, la disminución del tiempo de interacción con la familia,

pues su interés está centrado en sus actividades con pares. Es así como pueden surgir conflictos por desacuerdos sobre la dedicación del tiempo a los padres y hermanos y, por otro lado, relacionados con la elección de pareja, el inicio de citas románticas, la salida a fiestas o actividades sociales con los amigos y pareja, que implica llegar a nuevos acuerdos a nivel familiar (Furman y Shaffer, 2003; Mumford, Liu y Taylor, 2016).

Otro aspecto importante que se observa en esta etapa es el desarrollo de la sexualidad, que suele materializarse durante las relaciones románticas y que ofrece la oportunidad de explorar el deseo sexual. Así, «el adolescente aprende a integrar, en las relaciones con una persona de la misma edad, los impulsos sexuales y apasionados que siente, y a desarrollar la competencia necesaria para establecer futuras relaciones cercanas» (Salerno, Tosto y Antony, 2015, p. 934).

Sin embargo, no todos los comportamientos de exploración sexual se dan con la pareja (Kotchick, Shaffer, Forehand y Miller, 2001) ni tampoco suelen ocurrir que, de suceder, en muchos casos se produce por presión social (Flórez, Vargas Trujillo, Henao, González Viveros, Soto Rojas y Kassem Ríos, 2004). Pero cuando el chico o la chica encuentran una pareja con la que se sienten bien, tranquilos, seguros y se entienden, es probable que eventualmente quieran vivir experiencias sexuales de este tipo. Así mismo, es en esta etapa del ciclo vital donde se establece y define en muchos casos la orientación sexual (Furman y Shaffer, 2003), aunque puede incluso ser de manera más tardía, durante la adultez joven.

En este sentido, la sexualidad se despliega en este momento de la trayectoria de vida como un eje fundamental a través del cual se descubren y reconocen aspectos como la corporalidad, el erotismo, la afectividad, la comunicación y la reproducción, y se hacen propios, como derecho fundamental a ser vividos y experimentados, así como a recibir orientación e información

para su plena libertad y responsabilidad de expresión, tal y como se expresa en el informe del Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [Cepal], 2013).

Finalmente, las relaciones románticas pueden tener impacto sobre la actividad académica de los adolescentes, en cuanto a posibles distracciones de las labores académicas o, por el contrario, la pareja podría promover el apoyo, ayuda y estudio juntos, y así mejorar el desempeño académico. Frente a la elección de profesión, las relaciones románticas pueden afectar las decisiones que cada miembro de la pareja toma, lo que se desea estudiar, o el aprendizaje de una labor u oficio, ya que pueden alentarse o desanimarse entre sí (Furman y Shaffer, 2003).

2. ¿Cómo se llega a la violencia en las relaciones de noviazgo? Dinámicas de la violencia en las relaciones de pareja entre adolescentes

El análisis del fenómeno de la violencia en el interior de las relaciones de pareja puede tener varias aristas por donde mirarla. Y en este sentido, un primer acercamiento se debe hacer desde los aspectos socioculturales, que permean los hábitos, costumbres, así como las formas de reaccionar y pensar frente a la pareja. Es así como, en varios estudios hechos en América Latina, se observa una tendencia a la validación de ciertos patrones de comportamiento y de creencias como, por ejemplo, los celos, que «activan» comportamientos de agresión hacia la pareja, así como las formas de reacción frente a estas conductas en sí mismos o en los demás (Ariza y Chiappe, 2012).

En el interior de la relación, cada pareja tiene una manera particular de funcionar y relacionarse, que se establece desde el inicio y progresivamente se va construyendo entre ambas partes.

Las características de la dinámica de la pareja pueden mostrar que ciertos eventos que ocurren dentro de la relación pueden estar asociados a la violencia (Capaldi y Crosby, 1997). En este sentido, se pueden observar diferentes *trayectorias y dinámicas particulares* en la relación que pueden marcar la diferencia entre una relación sana y constructiva, y una en la que predomina un patrón de violencia y victimización entre sus miembros (Capaldi y Crosby, 1997; Volz y Kerig, 2010).

Connolly, Nocentini, Menesini, Pepler, Craig y Williams (2010) han planteado que los procesos de interacción de la pareja pueden tener efectos sobre la violencia en el noviazgo, especialmente en aspectos como el manejo inadecuado de los conflictos en la relación, la baja toma de perspectiva de uno o ambos miembros de la pareja y el control hacia la pareja. Cuando estos asuntos obstaculizan la armonía de la relación, se inicia un progresivo deterioro de las interacciones y un aumento escalado de las conductas violentas. En este sentido, hay muchos estudios que demuestran cómo la vivencia de agresiones en las relaciones de noviazgo puede llevar a la violencia de pareja en la vida adulta (Ackard y Neumark-Sztainer 2002; Ackard, Eisenberg y Neumark-Sztainer, 2007; Canadá. Departamento de Justicia, 2012; Foshee, 1996; González, 2003; Guevara-Martínez, Rojas-Solís, Flores-Guevara, y Romero-Apango, 2017; Roscoe y Benaske, 1985).

Esto es lo que se ha llamado la *dinámica de escalada en los conflictos y la violencia* (Winstok, Eisikovits y Gelles, 2002; Winstok, 2007). Conocer estas posibles dinámicas resulta fundamental para comprender cómo ambos miembros de la pareja podrían no tener claro hasta dónde sus comportamientos con la pareja son expresión de amor, o son manifestaciones de coerción y dominio sobre los gustos y deseos de la otra persona (Ortega, Ortega-Rivera y Sánchez, 2008, p. 64).

¿Cuáles son las dinámicas más frecuentes? En un estudio cualitativo con adolescentes entre 12 y 17 años, Gómez y

Chaux (2011) encontraron cuatro dinámicas específicas como respuesta a la violencia de su pareja en las relaciones románticas en adolescentes colombianos: (a) la violencia reactiva; (b) la conformidad y aceptación; (c) la reflexión y el distanciamiento; y (d) el diálogo y la resolución de conflictos.

Particularmente, en las dos primeras dinámicas, los niveles de violencia se intensificaron a los pocos meses de la relación. Uno de los principales hallazgos de este estudio es que, cuando los miembros de la pareja usan como estrategia de afrontamiento la *confrontación*, esto lleva a mayor violencia con el tiempo, y conduce a lo que ya mencionamos como la *escalada* de la *violencia*, generando incluso conductas muy graves.

3. Violencia en el noviazgo: ¿qué es?

Cuando las interacciones en la pareja no se manejan de manera constructiva, pueden surgir conductas violentas. La violencia en el noviazgo es:

Aquella que se produce en las relaciones de cortejo y pareja adolescentes, en sus diferentes formas, tales como agresiones de carácter verbal (insultar, descalificar), psicológico (humillar, desacreditar, producir daño moral, atentar contra la dignidad), físico (empujar, abofetear, causar la muerte) o sexual (forzar a mantener cualquier contacto sexual no deseado, desde la insinuación de contenido erótico no deseada, los besos, los tocamientos o, incluso, la violación) (Muñoz, 2010, p. 14).



Ese tipo de violencia deja una serie de graves consecuencias para la salud mental y física de los y las jóvenes. Diversos autores han descrito que puede afectar física, sexual o psicológicamente a las víctimas, tener impacto significativo en la autoestima, la confianza y la sensación de seguridad, y afectar su desarrollo y funcionamiento (Fritz y Slep, 2009). También puede resultar en lesiones físicas, enfermedades de transmisión sexual, VIH/sida o la muerte (Canadá. Departamento de Justicia, 2012), angustia emocional con síntomas como el llanto fácil, la incapacidad para disfrutar de la vida, la fatiga y los pensamientos suicidas (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2017), y las consecuencias inmediatas, así como a largo plazo no solo son para las víctimas, sino para los perpetradores, las familias y la comunidad.

4. Tipos de violencia en las relaciones románticas, incluyendo las sutiles... que a veces no vemos

4.1 Violencias sutiles

Las manifestaciones de la violencia en el noviazgo durante la adolescencia muchas veces pasan desapercibidas por quienes las viven, y las observan en otros. Esto es lo que se ha llamado *naturalización de la violencia*, y se hace visible a través de *conductas sutiles* hacia la pareja que, se piensa, son normales en cualquier relación, y que muchas veces ocurren de forma bidireccional, es decir, ambos miembros de la pareja pueden llevarlos a cabo (Lascorz, Yubero y Larrañaga, 2020; Paat, Markham y Peskin, 2019). Wolfe *et al.* (2004) han dicho que en muchos casos hay aceptación y justificación de la violencia especialmente hacia la mujer, o en defensa propia si se ha sido agredido/a primero. Algunos autores incluyen estas conductas dentro de las categorías de control, monitoreo y coerción (Kearney y O'Brien. 2018), e incluso, de violencia psicológica (Toplu-Demirtaş y Fincham, 2020). De todos modos, preferimos darles un nombre que las

muestre como son percibidas en la vida cotidiana, son invisibles, y se han integrado a la dinámica relacional y culturalmente son aceptadas como propias de la relación, aún desencadenando otro tipo de conductas con efectos graves en la salud emocional y el bienestar psicológico de quien las recibe.

Así mismo, Recio, Cuadrado y Ramos (2007) mencionan que, en gran parte de los estudios sobre violencia hacia la mujer, son los estereotipos los que transmiten los modelos de masculinidad y femineidad que presentan a la sociedad la idea del hombre autoritario y dominante, y de la mujer dependiente y necesitada de protección. Esto conduce a comportamientos que son aceptados como por ejemplo el control de la vida de la mujer, bajo la excusa de «cuidarla» o «protegerla».

Por otro lado, en la cultura existen algunas concepciones del amor que pueden contribuir en la justificación y/o mantenimiento de la violencia en la pareja. Las ideas de que el amor lo puede todo y por amor se haría cualquier cosa hacen parte de lo que se ha desarrollado en «mito del amor romántico» (Gálligo Estévez, 2009) y se perpetúa a partir de los mensajes socializados con frecuencia a través de algunos contenidos de los medios de comunicación como telenovelas, películas juveniles, letras de canciones, etc. (Gómez, 2013).

Para Sampedro (2005), el ideal romántico les proporciona a las personas un modelo de conducta amorosa, e implica una serie de elementos que sirven de modelo estándar, como por ejemplo «*el inicio súbito*» (amor a primera vista), sacrificio por el otro, pruebas de amor, unión total con el otro, olvido de la propia vida, expectativas mágicas como la de encontrar un ser absolutamente complementario (la «media naranja»), vivir como si de verdad hubiera necesidad uno del otro para respirar y moverse, amor eterno, entre otras.

Estas concepciones llevan a suponer que, si se presentan situaciones como la violencia, se deben pasar por alto, porque *«el amor todo lo puede y todo lo supera»*, o *«el amor duele e implica sacrificios»*, y no se afronta de manera apropiada, lo que puede llevar a una cadena cada vez más grave de conductas de violencia en la relación.

Así mismo, los estereotipos de género, con los que asignamos tanto a hombres como a mujeres unos roles y unas características, llevan a que, de alguna manera, se justifique alguna conducta violenta contra la pareja. Entonces sí, por ejemplo, una mujer tiene muchos amigos hombres, y les saluda de beso en la mejilla cuando se los encuentra, y está con su novio, el novio puede interpretar esto como negativo, porque está *«mal visto»* que una mujer tenga estas conductas y, además, frente a su novio.

En seguida, él desplegaría sus conductas de celos y malestar, e incluso podría agredirla de alguna manera, y estaría justificado por él mismo, y por quienes lo rodean. Pero si es el novio el que tiene muchas amigas, y hace lo mismo cuando se las encuentra, no se percibe que haya problema alguno, sus amigos lo van a ver muy bien, y no sería apropiado que la novia lo *«molestara»* con criticarle esto y menos aún que desplegara sus celos por esta situación; al contrario, *«ella debería aceptarlo»*.

Bajo la sombrilla de los estereotipos de género también se justifican conductas de control muy sutiles, por ejemplo, cuando el novio llama con mucha frecuencia a su novia para indagar por sus actividades diarias, o para saber con quién habla o se encuentra y, en fin, para tener un reporte detallado de sus rutinas. Sin embargo, la novia puede que no interprete estas conductas como control, sino que las vea como unas conductas de cuidado y preocupación de su novio, bajo la excusa de *«te quiero tanto, que quisiera saber de ti a toda hora»*, lo que es normalizado incluso, ambas partes de la pareja.

En este sentido, podemos recordar que en la cultura se construyen unas formas particulares de asumir el comportamiento tanto de los hombres como de las mujeres, y que es probable que un hombre haya aprendido en el núcleo de su familia, o a través de los medios de comunicación u otros medios, que hay comportamientos que están aceptados por ser hombre y, de hecho, son esperados y validados por la comunidad (McCauley *et al.*, 2013), que incluyen actos como «ser agresivo y dominante sobre las mujeres, ser fuerte y conquistador, lo que comúnmente se considera ser macho, y que representa los ideales de supremacía masculina llamada machismo» (Harris, 1995, p. 530).

4.2 Violencia física

Es aquella que incluye desde daños superficiales en la piel como hematomas especialmente en boca, cara, cuello, pecho, espalda y muslos; cachetadas, empujones, pellizcos, zarandeo, golpes, patadas, fracturas, quemaduras, cortes, mordeduras, daños en órganos internos, heridas abiertas, cicatrices, perforaciones, lesiones en dientes, enfermedades de transmisión sexual, entre otros (Gálligo Estévez, 2009; Teten, Ball, Valle, Noonan y Rosenbluth, 2009). La agresión física puede ser ejercida tanto por hombres como por mujeres, pero las cifras en varios países del mundo muestran que son las mujeres quienes reciben más violencia de este tipo, y tienen efectos más serios o graves, que incluyen la muerte o feminicidio (Organización Mundial de la Salud, 2013).

4.3 Violencia psicológica

Encierra conductas verbales como gritos, insultos, palabras vulgares, burlas, amenazas, sarcasmos, críticas permanentes; y conductas no verbales como posesividad, intimidación, control, prohibiciones y limitaciones, chantaje; golpear objetos, destruir bienes significativos para la víctima, pasar periodos largos de silencio (ley del hielo), desconocimiento de logros y cualidades de la pareja (Aldarondo, 1996; Cuevas *et al.*, 2014; Foshee y Reyes,

2011; Fritz y Slep, 2009; Jacobson, Gottman, Gortner, Berns y Shortt, 1996; Murphy y O'Leary, 1989).

4.4 Violencia sexual

Incluye la presión para iniciar o mantener tocamientos sexuales, insinuaciones, chantajes y amenazas con la intención de tener algún tipo de contacto sexual en contra de los deseos de la pareja (Aldarondo, 1996; Breiding *et al.*, 2014; Daniel, Leary, Amy y Smith, 2003; Fritz y Slep, 2009; Jacobson, Gottman, Gortner, Berns y Shortt, 1996; Lundgren y Amin, 2015; Pérez-Marco *et al.*, 2020).

5. Factores asociados a la violencia en las relaciones románticas entre adolescentes

Hay variables que pueden estar asociadas a la violencia en las relaciones románticas (Capaldi y Crosby, 1997), es decir que, si están presentes en la dinámica de la relación, hay una alta probabilidad de que se desencadene la violencia. Algunas de las variables que pueden estar asociadas a la presencia de violencia son: el desequilibrio de poder (Connolly *et al.*, 2010), o el incumplimiento de las expectativas que se tienen sobre lo que la pareja debería hacer o ser en la relación, por ejemplo, cuando un hombre ve que su pareja mujer se niega a cocinar (Winstok, Eisikovitz y Gelles, 2002). Si se presentan estas situaciones, es posible que se produzcan conflictos dentro de la relación, que suelen resolverse con violencia.

Además, hay características personales y relacionales que pueden llevar a la violencia (Lewis y Fremow, 2001). Gómez y Chaux (2011) se dieron cuenta de que los adolescentes tienen dificultad para resolver conflictos de buena manera en las diferentes etapas de la relación romántica, es decir, exigir los propios derechos o comunicar lo que se piensa con firmeza, pero sin agredir, ofender o maltratar a la otra persona. Esto los lleva a realizar conductas de

violencia, que suelen escalar, lo que significa que una conducta violenta lleva a una violencia mayor, y así sucesivamente.

Esta manera de enfrentar los conflictos suele estar acompañada de creencias que justifican la violencia: presencia de estereotipos de género, desigualdad en el uso del poder y pocas habilidades para regular las emociones, buscar ayuda y comunicarse de forma constructiva.

Finalmente, el modelo cognitivo-ecológico explica cómo los comportamientos aprendidos en el hogar o contexto de crianza más inmediato pueden ser llevados a otras relaciones y fortalecerse o debilitarse por el entorno o lugar en el que vive el adolescente. En este sentido, los adolescentes que viven en un entorno de violencia y maltrato, sea su hogar o escuela, pueden volverse insensibles frente a las consecuencias de la violencia y cometer actos de este tipo en sus relaciones personales y románticas (Schnurr y Lohman, 2008).

Las variables que pueden estar asociados a la violencia son:

5.1 Variables individuales

Las creencias: Son ideas o pensamientos que una persona considera verdaderas sobre algo o alguien (Frijda y Mesquita, 2000), formadas a partir de las experiencias de la infancia por factores ambientales, culturales y biológicos, y que tienen gran influencia en la manera en que una persona percibe, siente y entiende el mundo social (Forgas, 2000).

Estereotipos de género: Son rasgos atribuidos a los hombres, tales como decisión, fortaleza, confianza, ambición y coherencia, o a las mujeres, como pasividad, sumisión, indecisión, emocionalidad y dependencia (Cantera y Gamero, 2007; González, 2003). Son ideas de feminidad y masculinidad transmitidos por la sociedad.

Estrategias de afrontamiento a la violencia: «Son un conjunto de

recursos y esfuerzos tanto cognitivos como comportamentales orientados a resolver problemas, reducir o eliminar la respuesta emocional o a modificar la evaluación inicial de la situación» (Fernández-Abascal y Palmero, 1999; Lazarus y Folkman, 1986, en Gómez, 2013, p. 41).

Emociones: Son un «mecanismo básico del ser humano que le permite responder al ambiente, conectarse con él y adaptarse de la mejor forma posible a las demandas de las situaciones» (Saarni, Campos, Camras y Witherington, 2006). Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno (Bisquerra, 2000).

Las emociones son útiles porque nos permiten comportarnos de manera eficaz, y según Reeve (1994), las emociones tienen tres funciones principales: funciones adaptativas, funciones sociales y funciones motivacionales. Las funciones sociales facilitan el contacto social y permiten la comunicación del afecto (Izard, 1989). Además, la dificultad para regular emociones como la ira en un conflicto de pareja puede llevar a la violencia (Shorey, Brasfield, Febres y Stuart, 2011; Shorey, Cornelius y Idema, 2011; Wolf y Foshee, 2003).

5.2 Variables relacionales

Calidad de la comunicación entre los miembros de la pareja: Cuando en la pareja hay dificultades en la comunicación positiva y dificultad para dar y recibir expresiones de intimidad, puede haber violencia (Wolfe, Wekerle y Scott, 1997); la comunicación puede ser verbal (oral o escrita) o no verbal (expresiones faciales, gestos, etc.) (APA, 2009), y cuando la comunicación se da de manera no violenta, escuchamos al otro de manera respetuosa y activa, pero cuando la comunicación es violenta, destruye, genera malestar e incompreensión de las necesidades propias y del otro (Knapp y Vangelisti, 2005; Rosenberg, 2000).

Estrategias de resolución de conflictos: Los conflictos en las relaciones de pareja, como en otros tipos de relaciones interpersonales, hacen parte de la vida diaria, y a veces las formas de manejarlos resultan en situaciones que le pueden hacer daño a una o ambas partes de la pareja. Por esto, se han descrito al menos cuatro grandes estrategias para manejarlos o resolverlos (Chaux, 2012, p. 95): 1) evitar o evadir a la pareja con quien se tiene el conflicto; 2) imponer los intereses personales sin mostrar consideración por la relación con la pareja ni por sus intereses; 3) ceder renunciando a los intereses personales para no afectar la relación de pareja; o 4) buscar acuerdos que favorezcan los intereses personales sin afectar negativamente la relación con la pareja.

6. Alternativas frente a la violencia en las relaciones románticas

El problema de la violencia en el noviazgo ha sido abordado con algunos programas de prevención que hacen énfasis en componentes generales recomendados por expertos en este problema (Avery-Leaf y Cascardi, 2002; Chutter, 2009; De Koker *et al.*, 2014; González y Santana, 2001; Miller, 2017), como la adquisición de conocimientos sobre la violencia en las relaciones románticas (Lavoie y Roy, 1995; Sousa, 1999, Taylor *et al.*, 2013); orientación a los jóvenes para aprender a identificar las relaciones violentas y buscar ayuda (Foshee, Bauman, Arriaga, Helms, Koch y Fletcher, 1999); desarrollo de habilidades individuales e interpersonales para prevenir la violencia (Davis, 1996; Lavoie, Vezina, Piche y Boivin, 1995; Miller *et al.*, 2012; Men for Change, 1989; Pittman, Wolfe y Werkele, 1998); atención clínica directa con perspectiva feminista a jóvenes que han vivido violencia en sus relaciones románticas (Miller, 2017; Rosen y Stith, 1993).

Sin embargo, como lo menciona el Social and Character Development Research Consortium (2010), es necesario desarrollar

una propuesta que incluya también aquellos componentes que resultan clave o críticos para cada grupo o población específico con el que se desea trabajar.

También se han desarrollado alternativas de intervención en muchos países y, especialmente en Colombia, hay intervenciones clínicas, con parejas, y que ha mostrado buenos resultados en sus evaluaciones (Martínez-Gómez y Rey-Anaconda, 2014).

Para la prevención, en Colombia se ha desarrollado el programa RRC (Gómez, 2013), que implementa acciones diseñadas para adolescentes de 13 a 19 años centrado en la resolución de conflictos, y se estructura a partir de un componente horizontal relacionado con las etapas del noviazgo, y uno transversal focalizado en el desarrollo de habilidades, el incremento de conocimiento y el cambio de cogniciones, y una etapa final o de aplicación práctica social en la que se desarrolla un proyecto con la comunidad, con el que los y las adolescentes comparten lo aprendido y son agentes multiplicadores en su contexto inmediato.

Cuenta con 10 sesiones de trabajo, cada una de una hora y 15 minutos; siete de estas sesiones están destinadas a desarrollar los componentes transversales y horizontales, y las últimas tres están dirigidas a diseñar y desarrollar acciones con la comunidad, a partir de un trabajo de co-construcción con los y las adolescentes (Gómez, 2013).

7. El programa Relaciones Románticas Constructivas (RRC)

El programa ha sido creado por Gómez (2013) para adolescentes entre 12 y 19 años. Ha sido validado en varias muestras de adolescentes, y confirmada su eficacia. Sin embargo, no se ha probado para adolescentes desescolarizados, ni en conflicto con la ley.

Los ejes temáticos relevantes en la prevención efectiva de la violencia en las relaciones románticas entre adolescentes que se han incluido en el programa son producto de la revisión y análisis de toda la evidencia sobre la mejor manera de prevenir este problema. En consecuencia, es claro que lo más pertinente es crear estrategias que incluyan lo que ya ha resultado efectivo en otros casos.

Por esto, se ha decidido que el programa RRC contenga los siguientes ejes de trabajo, que resumimos en la tabla 1.

Tabla 1. Ejes temáticos del programa RRC.

Ejes y categorías
<p>Conocimientos sobre la violencia en el noviazgo</p> <p>Información específica adquirida sobre:</p> <ul style="list-style-type: none">- Importancia del contexto sobre la elección de pareja- Estereotipos de género- Cortejo asertivo y no asertivo- Tipos de violencia- Detección de señales de posible violencia- Estrategias de solución de conflictos- Necesidades y cuidado de la pareja
<p>Competencias socioemocionales</p> <p>Conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, manejar y expresar adecuada y eficazmente los estados emocionales y comportamientos sociales en una determinada situación (Bisquerra y Pérez, 2007).</p> <ul style="list-style-type: none">- Se incluyen las habilidades para:- Resolver conflictos- Regular la rabia- La comunicación asertiva- La toma de decisiones- La búsqueda de ayuda

Ejes y categorías

Competencias cognitivas

Preceptos, ideas, memoria individual, forma de conocimiento individual (APA, 2009, p. 84). Se incluyen:

- Creencias: «Representaciones cognitivas estables y duraderas, que tienen una influencia fundamental en la forma en que una persona percibe, construye e interpreta el mundo social» (Forgas, 2000, p. 108).
- Estereotipos de género: «Identidades sexistas basadas en la idea de autoridad y dominio del varón, así como en la dependencia y necesidad de protección de la mujer», y está muy implicada en la violencia de pareja que se inicia en la adolescencia y está presente en cualquier momento de la vida (Recio, Cuadrado y Ramos, 2007, p. 522).

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa, nos hemos concentrado solo en tres grandes ejes temáticos, y en unos contenidos muy específicos, que, se ha demostrado, se requieren para que los y las adolescentes puedan empezar a manejar de mejor manera sus relaciones románticas. Vamos a ver ahora algo sobre el programa RRC.

El programa Relaciones Románticas Constructivas se estructura de la siguiente manera:

Tabla 2. Estructura y componentes del programa RRC.

Trasversal		SESIONES	CONOCIMIENTOS	COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES	COMPETENCIAS COGNITIVAS
Horizontal					
INICIAR UNA RELACIÓN	1. Introducción al programa: ¿quién me gusta?	<ul style="list-style-type: none"> - Tipos de relaciones de pareja y cómo llegar a ellas. - Impacto de la historia personal y contexto sobre expectativas de pareja. - Impacto de medios de comunicación y presión de pares en la elección de pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estrategias de cortejo respetuoso. - Respuesta asertiva ante cortejo inapropiado. - Comunicación asertiva. 	Cuestionamiento de: <ul style="list-style-type: none"> - Creencias sobre la relación de pareja. - Expectativas sobre la pareja y la relación. - Estereotipos de género. - Toma de decisiones. 	
	2. Elección de pareja.				
	3. Estereotipos de género, medios de comunicación y presión social.				
CONSOLIDAR Y CUIDAR LA RELACIÓN	4. Señales de una relación sana y una con violencia.	<ul style="list-style-type: none"> - Tipos de violencia. - Detección de señales de posible violencia. - Qué son los celos y sus consecuencias. - Reconocimientos de emociones como la rabia, manifestaciones. Rabia constructiva y no constructiva. - Conflictos y estrategias de solución. - Equidad y justicia. - Necesidades de la pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicación asertiva y efectiva. - Afrontamiento frente a la violencia. - Manejo de emociones como la ira y los celos. - Cuidado del (de la) otro(a). - Empatía. - Búsqueda de ayuda. - Resolver conflictos y reparar. - Cómo ayudar a un amigo/amiga implicado/a en una relación violenta. 	Cuestionamiento en: <ul style="list-style-type: none"> - Creencias sobre la aceptación y justificación de la violencia. - Uso de conductas de control y manejo del poder en la relación. Logro de: <ul style="list-style-type: none"> - Reconocer errores en sí mismo-responsabilidad. 	
	5. Creencias que justifican la violencia. Conflictos por celos.				
	6. Emociones y agresión. El manejo de la rabia.				
	7. Solución de conflictos en la pareja.				
FINALIZAR SANAMENTE UNA RELACIÓN	8. Terminar la relación con amor y afrontar la separación.	<ul style="list-style-type: none"> - Situaciones de ruptura inminente - Duelo y pérdida. - Proyecto de vida. - Pasos para cerrar la relación de forma constructiva. - Recursos de apoyo en la comunidad: a quién acudir en caso de violencia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Toma de decisiones. - Comunicación asertiva. - Afrontamiento frente a la separación. - Manejo de emociones como la culpa y el miedo. - Empatía. - Cuidado de sí mismo/a y del (de la) otro(a). - Búsqueda de ayuda. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionamiento en creencias sobre responsabilidad. - Ética en las relaciones de pareja. - Toma de decisiones. 	
	9. Fuentes de ayuda: ¿a quién puedo recurrir?, ¿qué puedo hacer?				
PROYECTO EN LA COMUNIDAD	10. Proyecto 2. Gestión y desarrollo.	<ul style="list-style-type: none"> 1. Recursos en la comunidad. 2. Cómo iniciar un proyecto en mi comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> 1. Trabajo en equipo. 2. Desarrollar materiales y actividades. 3. Comunicar ideas claramente. 	Desarrollo de: <ul style="list-style-type: none"> 4. Empoderamiento. 5. Autoeficacia. 6. Solidaridad. 7. Co-responsabilidad. 	
	10a. Proyecto 3. Implementación.				

Fuente: Elaboración propia.



La intención de este diseño es que se pueda llevar a cabo de manera completa y siguiendo el manual de aplicación de manera fiel.

8. Las sesiones de trabajo del programa y recomendaciones generales de aplicación

A continuación, especificamos aspectos clave que debe tener en cuenta para la aplicación del programa, información que es complementaria a la que encuentra en el *Manual de aplicación*. Todo el proceso es sencillo, y solo requiere algo de dedicación previa para que sea una experiencia enriquecedora para ambas partes. Se espera que el programa pueda ser aplicado por maestros/as, docentes-orientadores/as o personal profesional de las ciencias sociales capacitados en la aplicación del programa que apoya a los colegios de forma directa. Las características específicas de estos aplicadores se especifican en el *Manual de aplicación*.

1. El manual de aplicación del programa RRC contiene paso a paso cada una de las actividades para desarrollar en el aula. Cada sesión está estimada para que tenga una duración de una hora y 15 minutos. Sin embargo, sabemos que en algunas instituciones educativas se cuenta con menos tiempo para su desarrollo. Por esto, hemos establecido unas actividades «centrales» que se deben aplicar, y otras «complementarias», que se pueden dejar de aplicar si el tiempo no permite hacerlo, y llevarlas a cabo posteriormente, si se desea. Usted debe identificarlas previamente para que organice el tiempo de la aplicación de cada sesión y que prepare los materiales correspondientes.

Lo ideal es que se puedan hacer todas las actividades, y es deseable que se pueda hacer el esfuerzo de contar con el tiempo suficiente para ello.



2. Es necesario revisar el manual en su totalidad, así como cada una de las actividades planeadas, de tal modo que usted conozca plenamente todo el programa y esté completamente familiarizado con cada una de las actividades. Debido a que se incluyen instrucciones muy precisas en cada actividad, se requiere que usted las revise previamente e intente transmitir las «*de la misma manera en que están escritas*», pues estas han sido revisadas por expertos muchas veces, y se ha considerado que se debería abordar de ese modo. Sin embargo, siéntase libre de imprimir su estilo personal a estas instrucciones, pero conservando en sentido y contenido lo más cercano posible al manual.
3. Todos los estudiantes deben llevar el primer día *una carpeta* para que allí puedan ir colocando los materiales que usted les irá entregando para cada actividad. Este material está especificado en el manual, al final de la descripción de cada sesión. En lo posible, indíqueles que la carpeta debe tener gancho de legajar para que las guarden con más seguridad. Para esto, seguramente, usted necesitará tener a la mano un utensilio perforador para que, durante la sesión, cada uno haga los orificios a las hojas de material y las legaje en su carpeta. Cada estudiante debe marcar su carpeta claramente en un lugar visible y personalizarla si lo desea.

Mientras transcurre la sesión, cada estudiante podrá usar y tener su carpeta, y al final de cada sesión, pida que se las entreguen, guárdelas usted, y en la siguiente sesión distribúyalas de nuevo a cada uno. Se sugiere esto, para evitar que los estudiantes pierdan el material, lo olviden en casa o lo dañen. Esta carpeta se entregará ya de manera definitiva al final de la sesión 9, y ellos ya podrán llevarla a su casa y disponer de ella.

4. Como se le explica en el manual del programa, las sesiones 9 y 10 están dedicadas a la actividad aplicada en comunidad, en donde los estudiantes deben preparar, por grupos de 8 o 10 estudiantes máximo, una actividad, con una metodología

distinta a las que se llevaron a cabo en el programa, de alguno de los temas que trabajaron durante las sesiones previas. Aliéntelos y ayúdeles a pensar en esta actividad para que cumpla con su propósito y se motiven a enseñar a otros sobre el tema seleccionado, viendo su importancia para ellos. Lo ideal es que lo apliquen en un grupo de grado inferior; por tanto, se requiere que usted coordine con los profesores de esos grados para que tengan disponible el espacio para aplicarla. Se puede pensar que cada subgrupo aplique la actividad con un salón diferente, y así no obstaculizar las actividades normales de clase, y más estudiantes se beneficien.

5. Es posible que surjan dificultades con la disciplina en el aula. La experiencia suya como docente será clave para manejar estas situaciones. Adicionalmente, hemos visto que aquellos estudiantes que se distraen y son disruptivos con las actividades, generando indisciplina y desviándolos del propósito de las actividades, a lo mejor requieren y buscan más atención. Nos ha funcionado involucrarlos en las actividades como apoyo en la organización, distribución de materiales, etc. Y, al darles responsabilidades dentro de las sesiones, se canaliza su necesidad de atención, su rol cambia al convertirse en agentes co-facilitadores y esto mejora la disciplina.

Referencias bibliográficas

- Ackard, D. y Neumark-Sztainer, D. (2002). Date violence and date rape among adolescents: associations with disordered eating behaviors and psychological health. *Child Abuse & Neglect*, 26, 455-473.
- Ackard, D. M., Eisenberg, M. E. y Neumark-Sztainer, D. (2007). Long-term impact of adolescent dating violence on the behavioral and psychological health of male and female youth. *The Journal of pediatrics*, 151 (5), 476-8. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2007.04.034>
- Aldarondo, E. (1996). Cessation and persistence of wife assault: A longitudinal analysis. *American Journal of Orthopsychiatry*, (66), 141–151.
- Alsaker, F. D. y Kroger, J. (2019). Self-concept, self-esteem, and identity. En S. Jackson y L. Goosens (Eds.), *Handbook of adolescent development* (pp. 90-113). Londres: Psychology Press.
- Antle, B, Sullivan, D. J., Dryden, A., Karam, E. y Barbee, A. P. (2011). Healthy relationship education for dating violence prevention among high-risk youth. *Children and Youth Services Review*, 33, 173–179. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2010.08.031>.

- APA. (2009). *Diccionario conciso de psicología*. México: Manual Moderno.
- Ariza, A. y Chiappe, G. (2012). Sin celos sí hay amor: Una experiencia latinoamericana para desactivar la violencia intrafamiliar. En A. Mockus, H. Murraín y M. Villa (coords.), *Antípodas de la violencia: Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in) seguridad en América Latina* (pp. 165-202). Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo; Corpovisionarios. <https://publications.iadb.org/es/antipodas-de-la-violencia-desafios-de-cultura-ciudadana-para-la-crisis-de-inseguridad-en-america>.
- Arnett, J. J. (1999). Adolescent Storm and Stress Reconsidered. *American Psychologist*, 54, 317-326. https://www.researchgate.net/publication/12943720_Adolescent_storm_and_stress_reconsidered
- Avery-Leaf, S., Cascardi, M., O'Leary, K. D. y Cano, A. (1997). Efficacy of a dating violence prevention program on attitudes justifying aggression. *Journal of Adolescent Health*, 21(1), 11-17. [https://doi.org/10.1016/S1054-139X\(96\)00309-6](https://doi.org/10.1016/S1054-139X(96)00309-6)
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Wolters Kluwer.
- Breiding, M. J., Smith, S. G., Basile, K. C., Walters, M. L., Chen, J. y Merrick, M. T. (2014). Prevalence and characteristics of sexual violence, stalking, and intimate partner violence victimization--national intimate partner and sexual violence survey, United States, 2011. *Morbidity and mortality weekly report. Surveillance summaries (Washington, D.C.: 2002)*, 63(8), 1-18. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/25188037/>
- Canadá. Departamento de Justicia. (2012). *Dating Violence: A fact sheet from the Department of Justice Canada*. Recuperado de: <http://www.justice.gc.ca/eng/pi/fv-vf/facts-info/dati-freq.html#head4>.
- Cantera, L. y Gamero, V. (2007). La violencia en la pareja a la luz de los estereotipos de género. *Psico*, 38(3), 233-237. <http://>

revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article/view/2884/2179

- Capaldi, D. y Crosby, L. (1997). Observed and reported psychological and physical aggression in young, at-risk couples. *Social Development*, (6), 184-206. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.1997.tb00101.x>
- Close, S. (2005). Dating Violence Prevention in middle school and high school youth. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 18(1), 2-9. DOI: [10.1111 / j.1744-6171.2005.00003.x](https://doi.org/10.1111/j.1744-6171.2005.00003.x)
- Colombia. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2017). *Forensis: Sistema de Información de Violencia y Accidentalidad*. Bogotá: El Autor
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2013). *ConsensodeMontevideosobrepoblaciónydesarrollo*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21835/4/S20131037_es.pdf
- Connolly, J., Nocentini, A., Menesini, E., Pepler, D., Craig, W. y Williams, T. (2010). Adolescent dating aggression in Canada and Italy: A cross-national comparison. *International Journal of Behavioral Development*, 34(2), 98-105. <https://doi.org/10.1177/0165025409360291>.
- Cornelius, T. L. y Resseguie, N. (2007). Primary and secondary prevention programs for dating violence: A review of literature. *Aggression and Violent Behavior*, 12, 364-375. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2006.09.006>.
- Cuevas, C. A., Sabina, C. y Bell, K. A. (2014). Dating violence and interpersonal victimization among a national sample of Latino youth. *Journal of Adolescent Health*, 55, 564-570. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.04.007>
- De Koker, P., Mathews, C., Zuch, M., Bastien, S. y Mason-Jones, A. J. (2014). A systematic review of interventions for preventing adolescent intimate partner violence. *The Journal of*

adolescent health: official publication of the Society for Adolescent Medicine, 54(1), 3-13. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.08.008>

Estados Unidos. Centers for Disease Control and Prevention. (2006). Physical dating violence among high school students—United States. *Morbidity and Mortality Weekly Report*, 55(19), 532-535. <http://www.cdc.gov/mmwr/preview/mmwrhtml/mm5519a3.htm>

Fernández-Abascal, E. y Palmero, F. (1999). *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel.

Flórez, C. E., Vargas Trujillo, E. E., Henao, J. González Viveros, M. C., Soto Rojas, M. E. y Kassem Ríos, D. Y. (2004). Fecundidad adolescente en Colombia: incidencia, tendencias y determinantes. Un enfoque de historia de vida. *Documento Cede*, (2004-31). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/1992/7886>

Forgas, J. P. (2000). Feeling in believing? The role of processing strategies in mediating affective influences on beliefs. En N. H. Frijda, A. S. R. Manstead y S. Bem (Eds.). *Emotions and beliefs: How feelings influence thoughts* (pp. 108-143). Cambridge: Cambridge University Press.

Foshee, V. (1996). Gender differences in adolescent dating abuse prevalence, types and injuries. *Health Education Research*, 11(3), 275-286. <https://doi.org/10.1093/her/11.3.275-a>

Foshee V. A. y McNaughton-Reyes H. L. (2009). Primary prevention of adolescent dating abuse perpetration: When to begin, whom to target, and how to do it. En D. J. Whitaker y J. R. Lutzker (Eds.), *Preventing partner violence: Research and evidence-based intervention strategies* (pp. 141–168). Washington, D.C.: American Psychological Association.

Foshee, V. y Reyes, H. (2011). Dating abuse: Prevalence, consequences, and causes. En J. R. Levesque (Ed.), *Encyclopedia of adolescence* (pp. 602-615). Nueva York: Springer.

- Foshee, V. A., Bauman, K. E., Arriaga, X. B., Helms, R. W., Koch, G. G. y Fletcher, G. (1999). An evaluation of safe dates, an adolescent dating violence prevention program. *American Journal of Public Health*, 88(1), 45-50. <https://doi.org/10.2105/AJPH.88.1.45>
- Frijda, N. H. y Mesquita, B. (2000). Beliefs through emotions. En N. H. Frijda, A. S. R. Manstead y S. Bem (Eds.). *Emotions and beliefs: How feelings influence thoughts* (pp. 45-77). Cambridge: Cambridge University Press.
- Fritz, P. T. y Slep, A. S. (2009). Stability of physical and psychological adolescent dating aggression across time and partners. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 38(3), 303-314. <https://doi.org/10.1080/15374410902851671>.
- Furman, W. y Shaffer, L. (2003). The role of romantic relationships in adolescent development. En P. Florsheim (Ed.), *Adolescent Romantic Relations and Sexual Behavior* (pp. 3-22). Mahwah (Nueva Jersey, EE. UU.): Lawrence Erlbaum.
- Gállego Estévez, F. (2009). *SOS... Mi chico me pega, pero yo le quiero: Cómo ayudar a una chica joven que sufre malos tratos en su pareja*. Madrid: Pirámide.
- García-Pérez, R., Ruiz-Pinto, E. y Rebollo-Catalán, Á. (2017). Preferencias relacionales de género en el contexto escolar: Una nueva medida para el diagnóstico de relaciones de género en educación. *Relieve*, 22(1). <https://doi.org/10.7203/relieve.22.1.6877>
- Gómez, M. L. (2013). *Evaluación de un programa psicoeducativo para el desarrollo de relaciones de pareja constructivas en la adolescencia* (Tesis de doctorado). Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- Gómez, M. L. y Chau, E. (2011). *Dinámicas de la agresión en las relaciones de noviazgo durante la adolescencia: un estudio comprensivo*. Manuscrito inédito.

- González, M., Muñoz, M. y Graña, J. (2003). Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes: una revisión. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3(3), 23-39. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=981068>
- González, R. (2003). La dinámica de la violencia en las parejas jóvenes. Documentación Social. *Revista de estudios sociales y de sociología aplicada. Violencia y sociedad*, 131, 231-244. <http://dx.doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001>
- González, R. y Santana, J. D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*. 13(1), 127-131. <http://www.psicothema.es/pdf/423.pdf>
- Guevara-Martínez, C., Rojas-Solís, J. L., Flores-Guevara, Y. y Romero-Apango, J. (2017). La transmisión intergeneracional de violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos. *Revista Tesis Psicológica*, 12(1), 44-59. <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/34.pdf>
- Harris, M. (1995). Antropología cultural. Madrid: Alianza.
- Harter, S. (1988). *Manual for the self-perception profile for adolescents*. Denver (EE. UU.): University of Denver.
- Harter, S. (1999). *The construction of the self*. Nueva York: Guilford Press.
- Izard, C. E. (1989). The structure and functions of emotions: Implications for cognition, motivation, and personality. En I. S. Cohen (Ed.), *The G. Stanley Hall lecture series: Vol. 9. The G. Stanley Hall lecture series* (pp. 39.73). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10090-002>
- Jacobson, N. S., Gottman, J. M., Gortner, E., Berns, S. y Shortt, J. W. (1996). Psychological factors in the longitudinal course of battering: When do the couples split up? When does the abuse decrease? *Violence and Victims*, 11(4), 371-392. <http://dx.doi.org/10.1891/0886-6708.11.4.371>.
- Kearney, M.S. y O'Brien, K.M. (2018). Is it love or is it control? Assessing warning signs of dating violence. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/0886260518805105>

- Knapp, M. L. y Vangelisti, A. L. (2005). *Interpersonal communication and human relationships* (5.ª ed.). Nueva York: Pearson.
- Kotchick, B. A., Shaffer, A., Forehand, R. y Miller, K. S. (2001). Adolescent sexual risk behavior: a multi-system perspective. *Clinical Psychological Review*, 21(4), 493-519. [https://doi.org/10.1016/S0272-7358\(99\)00070-7](https://doi.org/10.1016/S0272-7358(99)00070-7)
- Lascorz, A., Yubero, S. y Larrañaga, E. (2020). Subtle psychological violence and couple satisfaction among university students. *Open Journal of Social Sciences*, 8, 364-382. <https://doi.org/10.4236/jss.2020.83033>
- Lavoie, F. y Roy, M. (1995). *STOP! Dating violence among adolescents—classroom activities*. Quebec: Ministère de l'Éducation. Recuperado de: <http://www.meq.gouv.qc.ca/cond-fem/publications.htm>.
- Lavoie, F., Vezina, L., Piche, C. y Boivin, M. (1995). Evaluation of a prevention program for violence in teen dating relationships. *Journal of Interpersonal Violence*, 10, 516-524. <https://doi.org/10.1177/088626095010004009>
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lewis, S. F. y Fremouw, W. (2001). Dating violence: A critical review of the literature. *Clinical Psychology Review*, 21(1), 105-127. [https://doi.org/10.1016/S0272-7358\(99\)00042-2](https://doi.org/10.1016/S0272-7358(99)00042-2)
- Lundgren, R. y Amin, A. (2015). Addressing intimate partner violence and sexual violence among adolescents: emerging evidence of effectiveness. *The Journal of Adolescent Health*, 56(1 Supl.), S42–S50. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.08.012>
- Martínez-Gómez, J. A. y Rey-Anacona, C. A. (2014). Prevención de violencia en el noviazgo: una revisión de programas publicados entre 1990 y 2012. *Pensamiento Psicológico*, 12(1), 117-132. DOI: 10.11144/Javerianacali.PPSI12-1.pvnr

- McCauley, H. L., Tancredi, D. J., Silverman, J. G., Decker, M. R., Austin, S. B., McCormick, M. C. et al. (2013). Gender-equitable attitudes, bystander behavior, and recent abuse perpetration against heterosexual dating partners of male high school athletes. *American Journal of Public Health*, 13(10), 1882–1887. <https://doi.org/10.2105/ajph.2013.301443>.
- Men for Change. (1989). *Healthy relationships: A violence-prevention curriculum*. Halifax (Nueva Escocia, Canadá).
- Meyer, H. y Stein, N. (2000). Review of Teen Dating Violence Prevention. *Wellesley Centers for Women*, Wellesley College. National Violence Against Women Prevention Research Center. Disponible en : <http://www.musc.edu/vawprevention/research/teendating.html>
- Miller, E. (2017). Prevention of and Interventions for dating and sexual violence in adolescence. *Pediatric Clinics of North America*, 64(2), 423-434. <https://doi.org/10.1016/j.pcl.2016.11.010>
- Miller, E., Tancredi, D. J., McCauley, H. L., Decker, M. R., Virata, M. C., Anderson, H. A., Stetkevich, N., Brown, E. W., Moideen, F. y Silverman, J. G. (2012). "Coaching boys into men": A cluster-randomized controlled trial of a dating violence prevention program. *The Journal of adolescent health: official publication of the Society for Adolescent Medicine*, 51(5), 431-438. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.01.018>
- Mumford, E., Liu, W. y Taylor, B. (2016). Parenting profiles and adolescent dating relationship abuse: Attitudes and experiences. *Journal Youth Adolescence*, 45(5), 959-972. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0448-8>
- Muñoz, B. (2010). Violencia en el cortejo y pareja adolescente: Un estudio psicoeducativo en institutos de *educación secundaria* (Tesis doctoral inédita). Facultad Ciencias de la Educación, Universidad de Córdoba (España).

- Murphy, C. M. y O'Leary, K. D. (1989). Psychological aggression predicts physical aggression in early marriage. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 57, 579–582.
- O'Leary, K. D. y Slep, A. M. S. (2003). A dyadic longitudinal model of adolescent dating aggression. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 32(3), 314-327. https://doi.org/10.1207/S15374424JCCP3203_01
- Organización Mundial de la Salud. (2005) *Resultados Encuestas de la población 2005*. <http://www.who.int/world-health-day/previous/2005/es/>.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Comprender y abordar la violencia sobre las mujeres*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO_RHR_12.36_spa.pdf;jsessionid=F3CDD73AF9B4F444189F92AE174A67F0?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *Violencia*. Recuperado 12 septiembre 2017, <http://www.who.int/topics/violence/es/>
- Ortega, R., Ortega-Rivera, J. y Sánchez, V. (2008). La violencia sexual entre compañeros/as y en la pareja: un estudio exploratorio. *Internacional Journal of Psychology*, 8, 63-72.
- Ortega-Rivera, J., Sánchez, V. y Ortega, R. (2010). Violencia sexual y cortejo juvenil. En R. Ortega (Coord.), *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar* (pp. 211-232). Madrid: Alianza.
- Paat, Y., Markham, C. y Peskin, M. (2019). Psycho-emotional violence, its association, co-occurrence, and bidirectionality with cyber, physical and sexual violence. *Journal of Child & Adolescents Trauma*. <https://doi.org/10.1007/s40653-019-00283-z>
- Pérez-Marco, A., Soares, P., Davó-Blanes, M. C. y Vives-Cases, C. (2020). Identifying types of dating violence and protective factors among adolescents in Spain: A qualitative analysis of Lights4Violence materials. *International journal of environmental research and public health*, 17(7), 2443. <https://doi.org/10.3390/ijerph17072443>

- Pittman, A. L., Wolfe, D. y Wekerle, C. (1998). Prevention during adolescence: The youth relationships project. En J. R. Lutzker (Ed.), *Handbook of child abuse research and treatment* (pp. 341-356). Boston: Springer.
- Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la escala de detección de sexismo en adolescentes. *Psicothema*, 19(3), 522-528.
- Reeve, J. (1994). *Motivación y emoción*. Madrid: McGraw-Hill.
- Rey, C. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: Un estudio exploratorio. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 27-36.
- Rey-Anaconda, C. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia psicológica*, 31(2), 143-54. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082013000200001>
- Roscoe, B. y Benaske, N. (1985). Violence experienced by abused wives: similarities in patterns of abuse. *Family Relations*, 34, 419-424.
- Rosen, K. y Stith, S. (1993). Intervention strategies for treating women in violent dating relationships. *Family Relations*, 42(4), 427-433.
- Rosenberg, M. (2000). *Comunicación no violenta*. Barcelona: Urano; Rubin.
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M., Amor, P. y López-González, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47-56.
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Saúl, L. A. y Sánchez-Elvira-Paniagua, A. (2012). Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes. *Acción Psicológica*, 9(1), 61-70. <https://doi.org/10.5944/ap.9.1.437>.

- Saarni, C., Campos, J. J., Camras, L. A. y Witherington, D. (2006). Emotional development: Action, communication, and understanding. En W. Damon y N. Eisenberg (Eds.), *Handbook of child psychology* (6.ª ed.; vol. 3: Social, emotional, and personality development; pp. 226-299). Nueva York: Wiley.
- Salerno, A., Tosto, M. y Antony, S. (2015). Adolescent sexual and emotional development: The role of romantic relationships. *Social and Behavioral Sciences*, 174(12), 932-938. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.01.714>
- Sampedro, P. (2005). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja. *Disenso*, 45. https://www.centropilarsampedro.es/images/pdfpublicaciones/el_mito_del_amor-2.pdf.
- Sánchez, V., Ortega, F., Ortega, R. y Viejo, C. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción. Conflictos y violencia. *Escritos de Psicología*, 2(1), 97-109.
- Schnurr, M. P. y Lohman, B. J. (2008). How much does school matter? An examination of adolescent dating violence perpetration. *Journal of Youth and Adolescence, Special Issue on Aggression in Romantic Relationships*, 37, 266-283. <https://doi.org/10.1007/s10964-007-9246-7>
- Smetana, G., Campione-Barr, N. y Metzger, A. (2006). Adolescent development in interpersonal and societal context. *Annual Review of Psychology*, 57, 255-284.
- Shorey, R. C., Brasfield, H., Febres, J. y Stuart, G. L. (2011). An examination of the association between difficulties with emotion regulation and dating violence perpetration. *Journal of aggression, maltreatment & trauma*, 20(8), 870-885. <https://doi.org/10.1080/10926771.2011.629342>
- Shorey, R. C., Cornelius, T. L. y Idema, C. (2011). Trait anger as a mediator of difficulties with emotion regulation and female-perpetrated psychological aggression. *Violence*

and victims, 26(3), 271-282. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.26.3.271>.


- Sousa, C. A. (1999). Teen dating violence: The hidden epidemic. *Family and Conciliation Courts Review*, 37, 356–374.
- Suitor, J. J., Pillemer, K. y Straus, M. A. (1990). Marital violence in a life course perspective. En M. A. Straus y R. J. Gelles (Eds.), *Physical violence in American families: Risk factors and adaptations to violence in 8,145 families*. (pp. 305-317). New Brunswick (Nueva Jersey, EE. UU.): Transaction.
- Taylor, B. G., Stein, N. D., Mumford, E. A. y Woods, D. (2013). Shifting boundaries: An experimental evaluation of a dating violence prevention program in middle schools. *Prevention science: the official journal of the Society for Prevention Research*, 14(1), 64-76. <https://doi.org/10.1007/s11121-012-0293-2>
- Teten, A., Ball, B., Valle, L. A., Noonan, R. y Rosenbluth, B. (2009). Considerations for the definition, measurement, consequences, and prevention of dating violence victimization among adolescent girls. *Journal of Women's Health*, 18(7), 923-927. <https://doi.org/10.1089/jwh.2009.1515>.
- Toplu-Demirtaş, E. y Fincham, F. D. (2020). I don't have power, and I want more: Psychological, physical, and sexual dating violence perpetration among college students. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/0886260520951319>
- Valerio, D., Baeza, Vega P. y Muñoz, R. y Peña, A. (2017). Presencia de Violencia en Relaciones Románticas en Adolescentes de la Ciudad de Río Bueno, Sur de Chile. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 2(1), 34-54.
- Vizcarra, M. B. y Poo, A. M. (2011). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Universitas Psychologica*, 10, 89-98.

- Volz, A. y Kerig, P. (2010). Relational dynamics associated with adolescent dating violence: The roles of rejection sensitivity and relational insecurity. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 19, 587-602.
- Winstok, Z. (2007). Toward an interactional perspective on intimate partner violence. *Aggression and Violent Behavior*, 12(3), 348-366.
- Winstok, Z., Eisikovits, Z. y Gelles, R. (2002). Structure and dynamics of escalation from the batterer's perspective. *Families in Society*, 83(2), 129-141.
- Wolf, K. A. y Foshee, V. (2003). La violencia familiar, estilos de expresión de ira y violencia en el noviazgo adolescente. *Journal of Family Violence*, 18, 309-316. <https://doi.org/10.1023/A:1026237914406>
- Wolfe, D. A., Wekerle, C., Scott, K., Straatman, A.-L. y Grasley, C. (2004). Predicting abuse in adolescent dating relationship over 1 year: The role of child maltreatment and trauma. *Journal of Abnormal Psychology*, 113, 406-415. <https://doi.org/10.1037/0021-843x.113.3.406>

Relaciones románticas constructivas durante la adolescencia.

Asesoría técnica en la aplicación del programa RRC para el manejo constructivo de los conflictos en las relaciones amorosas entre adolescentes.

El presente libro es producto del proyecto de mayor cuantía «El amor no tiene que doler: prevención de la violencia en el noviazgo entre adolescentes» (código de proyecto 201817; ejecución 2018-2019), generado desde el semillero de investigación Relaciones Interpersonales y Adolescencia, adscrito al grupo de investigación Gibpsicos del programa de Psicología. Proyecto financiado por el Sistema de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Universidad Católica de Oriente.



Semillero de Relaciones Interpersonales y Adolescencia

ISBN: 978-958-5518-67-4 (digital)

